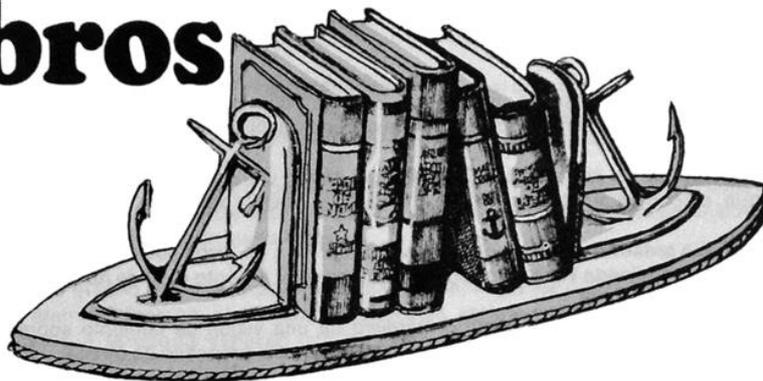


Libros



PRESENTACIONES*

BITACORA DE UN SIGLO (Club Naval, 1885-1985)

Ediciones Exclusivas, ed., Valparaíso-Santiago, 1984, 195 pp.

Carlos Valderrama Fernández



Cumplir cien años de existencia no es fácil; es por ello que —con entusiasmo— los socios del Club Naval se han preparado para celebrar este "acaecimiento", como se registra en los bitácoras, y para ello esta entidad ha sacado a relucir, para el deleite de los lectores, su *Bitácora de un siglo*, que en una apretada síntesis muestra los hitos de sus principales singladuras.

En un lenguaje ameno, de fácil comprensión para los hombres de mar, se narra la historia del Círculo de antaño, para llegar a mostrar lo que es hoy el afamado Club Naval, fondeado en Valparaíso desde hace cien años.

En diez capítulos, que comienzan con "El Legado de las Cuatro Tablas", donde se bosqueja la génesis de este Círculo científico-naval —cuyos ancestros se encuentran en la lucha por el dominio de los mares australes en los primeros días de la independencia, en los logros marítimos de las guerras contra la confederación y del Pacífico, y en las lecciones de la guerra contra España— que señalan a una nación que se engrandeció a través del uso de los mares, requirió profundizar sus estudios y conocimientos de las artes y ciencias navales para "mantener en alto el nivel técnico y profesional alcanzado por la Marina de Guerra". Así nace la idea; luego vemos la diligencia y entusiasmo con que los creadores "ponen la quilla", en el capítulo II, que allega antecedentes inéditos de una época plena de vitalidad, con discursos en el lenguaje del año 1885 y un método de trabajo que custodian hasta nuestros días las generaciones de marinos que han continuado la obra, lo que se refleja al comparar los primeros estatutos del Círculo con los actuales, ambos incluidos en anexos y comentados en el capítulo de la "Dotación Reglamentaria" (1885-1893).

Prosiguiendo la lectura, cual suave y agradable navegación, se suceden los capítulos que muestran las obras y progresos del Círculo; cómo se cuidó de proyectar sus estudios y trabajos a través de la Revista de Marina, uno de sus primeros objetivos; las discusiones y modificaciones a los estatutos y reglamentos internos; los nombres históricos de célebres

marinos, en sus actividades cotidianas; las obras de bienestar social y beneficencia para sus distintos tipos de socios; el correo naval y las embarcaciones de régimen, junto a la cuota mortuoria y al museo naval, la caja de retiro y el hospital naval; la transformación del círculo en club social y, sobre todo, la osadía y visión para adquirir su hoy tradicional sede de la calle Condell, y luego su alhajamiento; las reuniones sociales que se suceden en el presente siglo, que nos hacen acompañar a la armada a través de su cuerpo social, pasando por aguas de bonanza y temporal, hasta recalar a nuestros días con dos magnas celebraciones: el centenario de las gestas navales de 1879 y el centenario del Club Naval, en 1985.

La lectura del libro es placentera, llena de anécdotas y hechos que cautivan la atención de quien hojea sus páginas y lo hacen sentirse orgulloso de integrar una institución social con tan elevado sentido de tradición, que ha contribuido al engrandecimiento y desarrollo de la armada y de la patria, por lo que sólo resta, al término del bitácora, desearle al Club: ¡Viento a un largo y buena mar!, en sus próximas singladuras.